

ARTES

Halladas cuatro piezas inéditas del guitarrista almeriense Julián Arcas

Pertenecientes a la colección Palatín, donada por el Teatro de La Maestranza de Sevilla al Centro de Documentación Musical de Granada, han sido estudiadas por el musicólogo Guillermo Castro

■ GUILLERMO FUERTES REDACCION

"El estudio que aquí divulgamos no puede considerarse definitivo", previene Guillermo Castro Buendía en su artículo de la revista Sinfonía Virtual (www.sinfonivirtual.com). "No obstante, apuntamos una serie de ideas y primeras conclusiones que creemos fundamentales para comprender la importancia histórica de la obra ante la que nos encontramos".

No obstante, lo cierto es que los documentos a los que se refiere, su hallazgo y estudio, constituyen todo un hallazgo en el mundo de la musicología, e iluminan una estancia hasta ahora en penumbras en la historia de la guitarra. Y especialmente, como no podía ser menos tratándose de Julián Arcas, en la historia de lo que hoy conocemos como guitarra flamenca. Son cuatro partituras inéditas

Son una Jota, un 'pot-pouri-malagueño', un 'panadero' y un Jaleo por punto de fandango

del compositor y guitarrista almeriense, "de las que no se sabía nada, y que parecen haber estado durmiendo casi un siglo y medio", explica el artículo.

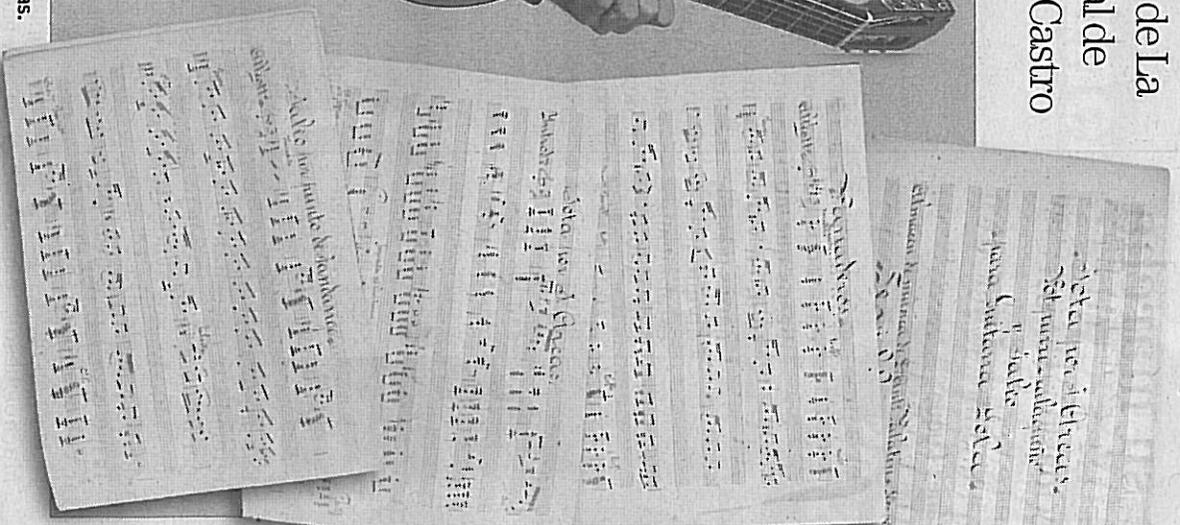
Una visita fructífera

Guillermo Castro es madriño, de 1973, y actualmente está radicado en Murcia, donde ejerce como guitarrista y musicólogo especializado en flamenco. Su campo de investigación se centra en los orígenes de esta música, allá por el siglo XIX, y la relación entre los cantantes que iban saliendo con otras músicas de la época.

En el año 2010 fue de visita al Centro Musical de Andalucía, en Granada, con unos alumnos y su amigo Pablo Barón, también guitarrista y profesor. Y allí les enseñaron unos documentos que habían recibido recientemente por donación del Centro de Documentación Musical del Teatro de La Maestranza de Sevilla.



■ Guillermo Castro. A la derecha, algunas de las partituras halladas.



Provenían del 'almacén' de don Antonio Páez 69, Sevilla, como faja, y entre ellas estas piezas: una Jota, un 'malagueño', un 'panadero' por punto de fandango por punto de fandango. "La fecha de estos documentos no se puede determinar, pero atendiendo a la actividad del editor, está 1875", dice Guillermo. "Y enseguida nos cuenta de editas, que no fi el catálogo con Julián Arcas". Los documentos están en un estado deli-

La fecha de los documentos de casa Palatín es en torno al año

cesitaban restaurar Guillermo y Pablo p les facilitarían unas c estudiarlas, y poco d recibieron puntalme El resultado preliminar acaba de ser p la revista y en la web mo (www.guillermocastro.es) donde, además, las grabaciones de las que pueden escuchar aproximación clásica l meras: la Jota y el 'Pot-lagueño', y una más fil los 'Panaderos' y el Jaleo de fandango", explica

trista e inv

Unos documentos que abren nuevos caminos de investigación sobre la historia del flamenco

■ Nacido en María en 1832, Julián Arcas está considerado el guitarrista clásico y compositor español más importante del último tercio del siglo XIX. Llegó a tocar, entre otros escenarios, en los palacios de los duques de Wellington y Cambridge, y escribió una sinfonía y cerca de 50 piezas entre transcripciones y originales para guitarra.

Considerado como uno de los padres de la guitarra flamenca, lo cierto es que Arcas enriqueció la guitarra jonda con técnicas propias de la clásica, como el arpeggio y los trémolos. Y es en este sentido que, según Guillermo

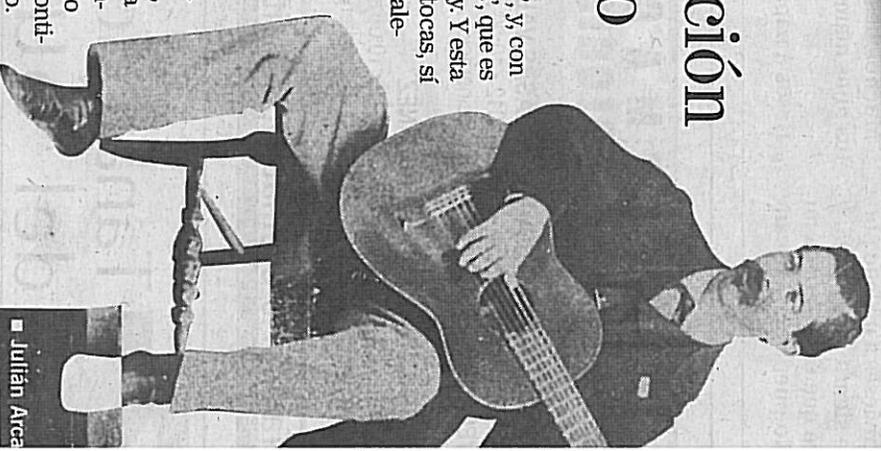
Castro Buendía, las cuatro piezas inéditas de la colección Palatín pueden arrojar luz.

"La Jota, por ejemplo, es un calco de la que tocaba Tárrega, atribuida al propio Tárrega, pero que siempre se dijo que la había sacado de Arcas", explica el musicólogo. "De modo que esto es un poco una confirmación..."

En el caso del 'Panadero', se confirma un dato ya conocido, añade Castro. "El maestro sevillano de danza José Otero siempre hablaba de que en su tiempo había dos tipos de 'panaderos', el de la escuela bolera, y otro de tipo popular, que luego se llamó

'bañar por alegre', y, con el tiempo, 'alegría', que es como se llama hoy. Y esta pieza, cuando la tocas, sí que suena a unas alegrías de baile".

"Con el 'Jaleo' pasa algo parecido", continúa. "Se sabía que de él salieron las bulerías y las soleares. Pues bien, esta suena como a medio camino entre ambas...". Todo un campo para continuar investigando.



■ Julián Arcas